

Ahora si se puede hacer el re-  
cuento sin que haya "disputas" de

ro que nos separa del omnibus.  
un cigarrillo y a chapotear en el bar.  
de la lucha por el café con leche,  
"Disputa, bruto; disputa". Después  
pregunta: "¿Quién habla de p...?"  
disputándose una factura". Algun  
"quien diría, músicos profesionales  
en la tropa. Y aquí están todos:  
que se ganó su lugar preferencial  
pata de Fidel, un cachorro canchil,  
cuantos somos, incluso de la siri-  
cida, como plena conciencia de  
primera vez, menos sueño, más li-  
bar de Tres Arroyos (foto 5). Por  
diatride. Esta vez paramos en un  
una no sabe si es mediodía o me-  
pica de los días invernales en que  
Cuando nos despertamos hay esa  
satisfacer sus cuestiones escalof-  
no llega...

no llega...  
murmullio sobre el techo, y el sue-  
menta, la lluvia repiquetea como un  
milid. Ahora se desata una tor-  
rentes personas, y apenas somos la  
vehículo tiene capacidad para cu-  
do a Bahía. El tiempo continúa in-  
definido, pero no llueve y parece  
va acomodado tranquilamente. El  
rechazar. En silencio, cada uno se  
minio, invita a un sueño difícil de  
("verdadero esfuerzo editorial") co-  
Cuando finalizamos el recuento  
a todos a beber vino dulce de su  
bata aragonesa. El ambiente cálido  
del micro y la tranquilidad del ca-  
minio, invita a un sueño difícil de

Continuamos viaje. León convida  
a todos a beber vino dulce de su  
bata aragonesa. El ambiente cálido  
del micro y la tranquilidad del ca-  
minio, invita a un sueño difícil de  
rechazar. En silencio, cada uno se  
va acomodado tranquilamente. El  
vehículo tiene capacidad para cu-  
rentes personas, y apenas somos la  
milid. Ahora se desata una tor-  
menta, la lluvia repiquetea como un  
murmullio sobre el techo, y el sue-  
no llega...

del viaje. Los Flores. Desconocidos  
por medio (6). Realicé uno de  
los viajes con Gabriel Rodríguez de los  
—manejó y representante de los  
de Sur—. Luego Fernando y el "Que"  
alguien sabe que el mundo y el ser-  
siempre vacio hacen salir una ver-  
dadera investigación de reconocer  
"Bartec" y su mujer Ana—cuello  
dos de barro—y otras cosas—gr-  
mo de Bahía—; entonces, la pareja  
"Bartec" con total armonía. Como  
ya se indicaba en el camino Bar-  
y El Lobot; detrás Rubén y Yo—el  
cuanto poder—; entonces otra pa-  
regia" (de esta no sabemos a qué  
relacionado en una de las figuras cen-  
trales del show.



LA "FOTO"  
Cuando finalizamos el recuento  
("verdadero esfuerzo editorial") co-  
minio, invita a un sueño difícil de  
rechazar. En silencio, cada uno se  
va acomodado tranquilamente. El  
vehículo tiene capacidad para cu-  
rentes personas, y apenas somos la  
milid. Ahora se desata una tor-  
menta, la lluvia repiquetea como un  
murmullio sobre el techo, y el sue-  
no llega...

Antes estas cosas llegaban a  
moléstarme. Ahora cuando me pa-  
san un papel firmo sin preguntar.  
Continuamos viaje. León convida  
a todos a beber vino dulce de su  
bata aragonesa. El ambiente cálido  
del micro y la tranquilidad del ca-  
minio, invita a un sueño difícil de  
rechazar. En silencio, cada uno se  
va acomodado tranquilamente. El  
vehículo tiene capacidad para cu-  
rentes personas, y apenas somos la  
milid. Ahora se desata una tor-  
menta, la lluvia repiquetea como un  
murmullio sobre el techo, y el sue-  
no llega...

Recientemente allí tuvimos la pri-  
mera muestra de arte y admirar  
Ana María, la "locueta" de la tropa,  
y su duca, Diana La—amiga de  
ayudante Tony; sus reconocidos  
de oro, sonada de la gira— y su  
Bartec Rosa—el con su barba re-  
cortadamente teñida en Londres (7).  
Charlie García y  
Bartec Rosa—el con su barba re-  
cortadamente teñida en Londres (7).  
ayudante Tony; sus reconocidos  
de oro, sonada de la gira— y su  
Ana María, la "locueta" de la tropa,  
y su duca, Diana La—amiga de  
ayudante Tony; sus reconocidos  
de oro, sonada de la gira— y su  
Bartec Rosa—el con su barba re-  
cortadamente teñida en Londres (7).



Bahía, Bahía  
Entramos a Bahía Blanca por un  
angosto camino de empedrado,  
frente al cementerio. El panorama  
es agradable, Bahía es una ciudad  
de geografía irregular, frente mi-  
mo a nosotros se extiende el mar,  
poliromía con las construcciones  
bajas, y las amplias zonas arbo-  
das. Como casi todas las ciudades  
del interior, Bahía Blanca se cerc-  
teriza por la tranquila actividad ur-



LA CONVENCIÓN  
El almuerzo se realiza a la vuelta  
del hotel (9). Parece una conven-  
ción; a la tropa se agregaron va-  
rios chicos organizadores y amigos.  
Luis se sienta a mi lado y pide su  
"jufo asiático"; fideos con mante-  
ca. Porchitto está frente nuestra  
y conversamos sobre la experiencia  
de Reino de Munt. También está  
Peco, descubre que es el autor del  
famoso derchezo al firsom, del  
Kraft, algunos meses atrás.



LA SIESTA, EL BAÑO  
El almuerzo se realiza a la vuelta  
del hotel (9). Parece una conven-  
ción; a la tropa se agregaron va-  
rios chicos organizadores y amigos.  
Luis se sienta a mi lado y pide su  
"jufo asiático"; fideos con mante-  
ca. Porchitto está frente nuestra  
y conversamos sobre la experiencia  
de Reino de Munt. También está  
Peco, descubre que es el autor del  
famoso derchezo al firsom, del  
Kraft, algunos meses atrás.

Bahía, Bahía  
Entramos a Bahía Blanca por un  
angosto camino de empedrado,  
frente al cementerio. El panorama  
es agradable, Bahía es una ciudad  
de geografía irregular, frente mi-  
mo a nosotros se extiende el mar,  
poliromía con las construcciones  
bajas, y las amplias zonas arbo-  
das. Como casi todas las ciudades  
del interior, Bahía Blanca se cerc-  
teriza por la tranquila actividad ur-

LA CONVENCIÓN  
El almuerzo se realiza a la vuelta  
del hotel (9). Parece una conven-  
ción; a la tropa se agregaron va-  
rios chicos organizadores y amigos.  
Luis se sienta a mi lado y pide su  
"jufo asiático"; fideos con mante-  
ca. Porchitto está frente nuestra  
y conversamos sobre la experiencia  
de Reino de Munt. También está  
Peco, descubre que es el autor del  
famoso derchezo al firsom, del  
Kraft, algunos meses atrás.



EL USO Y EL TALCO  
Ahora hay que elegir: podemos  
hacer cualquier cosa hasta las  
18.30 horas, después hay que ir al  
estado. La alternativa es el baño  
y una afeitada, o un par de horas  
de sueño reparador. Con Rubén  
elegimos lo primero. Los músicos,  
que son los más urgidos por el  
descanso, echan una "siesta"

LA SIESTA, EL BAÑO  
El almuerzo se realiza a la vuelta  
del hotel (9). Parece una conven-  
ción; a la tropa se agregaron va-  
rios chicos organizadores y amigos.  
Luis se sienta a mi lado y pide su  
"jufo asiático"; fideos con mante-  
ca. Porchitto está frente nuestra  
y conversamos sobre la experiencia  
de Reino de Munt. También está  
Peco, descubre que es el autor del  
famoso derchezo al firsom, del  
Kraft, algunos meses atrás.

LA CONVENCIÓN  
El almuerzo se realiza a la vuelta  
del hotel (9). Parece una conven-  
ción; a la tropa se agregaron va-  
rios chicos organizadores y amigos.  
Luis se sienta a mi lado y pide su  
"jufo asiático"; fideos con mante-  
ca. Porchitto está frente nuestra  
y conversamos sobre la experiencia  
de Reino de Munt. También está  
Peco, descubre que es el autor del  
famoso derchezo al firsom, del  
Kraft, algunos meses atrás.

LA CONVENCIÓN  
El almuerzo se realiza a la vuelta  
del hotel (9). Parece una conven-  
ción; a la tropa se agregaron va-  
rios chicos organizadores y amigos.  
Luis se sienta a mi lado y pide su  
"jufo asiático"; fideos con mante-  
ca. Porchitto está frente nuestra  
y conversamos sobre la experiencia  
de Reino de Munt. También está  
Peco, descubre que es el autor del  
famoso derchezo al firsom, del  
Kraft, algunos meses atrás.



LA SIESTA, EL BAÑO  
El almuerzo se realiza a la vuelta  
del hotel (9). Parece una conven-  
ción; a la tropa se agregaron va-  
rios chicos organizadores y amigos.  
Luis se sienta a mi lado y pide su  
"jufo asiático"; fideos con mante-  
ca. Porchitto está frente nuestra  
y conversamos sobre la experiencia  
de Reino de Munt. También está  
Peco, descubre que es el autor del  
famoso derchezo al firsom, del  
Kraft, algunos meses atrás.

LA CONVENCIÓN  
El almuerzo se realiza a la vuelta  
del hotel (9). Parece una conven-  
ción; a la tropa se agregaron va-  
rios chicos organizadores y amigos.  
Luis se sienta a mi lado y pide su  
"jufo asiático"; fideos con mante-  
ca. Porchitto está frente nuestra  
y conversamos sobre la experiencia  
de Reino de Munt. También está  
Peco, descubre que es el autor del  
famoso derchezo al firsom, del  
Kraft, algunos meses atrás.

LA CONVENCIÓN  
El almuerzo se realiza a la vuelta  
del hotel (9). Parece una conven-  
ción; a la tropa se agregaron va-  
rios chicos organizadores y amigos.  
Luis se sienta a mi lado y pide su  
"jufo asiático"; fideos con mante-  
ca. Porchitto está frente nuestra  
y conversamos sobre la experiencia  
de Reino de Munt. También está  
Peco, descubre que es el autor del  
famoso derchezo al firsom, del  
Kraft, algunos meses atrás.



ESCUCHANDO EL SHOW  
Otra vez en camino, hacia el of-  
ficinas al espectáculo en Tandil.

LA SIESTA, EL BAÑO  
El almuerzo se realiza a la vuelta  
del hotel (9). Parece una conven-  
ción; a la tropa se agregaron va-  
rios chicos organizadores y amigos.  
Luis se sienta a mi lado y pide su  
"jufo asiático"; fideos con mante-  
ca. Porchitto está frente nuestra  
y conversamos sobre la experiencia  
de Reino de Munt. También está  
Peco, descubre que es el autor del  
famoso derchezo al firsom, del  
Kraft, algunos meses atrás.

LA CONVENCIÓN  
El almuerzo se realiza a la vuelta  
del hotel (9). Parece una conven-  
ción; a la tropa se agregaron va-  
rios chicos organizadores y amigos.  
Luis se sienta a mi lado y pide su  
"jufo asiático"; fideos con mante-  
ca. Porchitto está frente nuestra  
y conversamos sobre la experiencia  
de Reino de Munt. También está  
Peco, descubre que es el autor del  
famoso derchezo al firsom, del  
Kraft, algunos meses atrás.

